

# Revista de Castellón

AÑO II

QUINCENAL ILUSTRADA

NÚM 38

ARTE ✻ LITERATURA ✻ HISTORIA

Director Literario: *Luis del Arco*    Administrador: *J. Bellver Huguet*

MARY BETTY



CÉLEBRE ARTISTA DE VARIETÉS

**BUSUTIL** es el

primero en recibir las

Novedades y el que

vende más barato.

## Especialidades **CALDUCH**

Fosfoglicerol Tiocolado "CALDUCH"

Poderoso medicamento tónico-reconstituyente y antiséptico pulmonar, cuyos magníficos resultados se manifiestan muy pronto con el aumento del apetito, regularidad en las digestiones, facilidad en la expectoración y disminución de la tos.

Fosfoglicerol Yodado "CALDUCH"

Medicamento precioso para combatir el raquitismo y la escrofulosis.

Favorece el crecimiento y aumenta el apetito, el color y las fuerzas. Es de mejores resultados que el aceite de hígado de bacalao.

# Farmacia **CALDUCH**

González Chermá, 21.-Castellón  
En Villarreal: Calle Mayor, núm. 1.

# Revista de Castellón

No se devuelven los originales aunque no se inserten.

La correspondencia al Director: Asensi, 4

## Una lápida romana en Villarreal

En anteriores números de esta revista di cuenta del hallazgo de lápidas romanas en Burriana y en Nules. Hoy tócale el turno a Villarreal.

Se trata de un bloque ó sillar de piedra marmol gris en forma de alto zócalo de columna con ampostas molduradas arriba y abajo que lo hacen algo más ancho en sus bases. Mide 1'17 de altura, por 0'40 de ancho y 1'42 de profundo.

Su inscripción, que aparece bastante borrosa, es la siguiente (salvo error de alguna letra):

D. M.  
UPVE FILE  
NIDIUM  
MOR XXIII  
ZOTIEVS  
MARITVS  
VXORI  
KARISSI  
ME FIDELISS

Como se vé, trátase de una lápida funeraria, en la que, tras la advocación á los dioses manes, dice: «Upve hija de Nidium, 23 años, Zotius su marido, á su esposa queridísima y fiel».

Esta lápida, ya olvidada, ha sido sacada recientemente de bajo montones de piedras y escombros, en el solar (almacén en construcción) de mi primo D. Vicente Puchol, en la calle de la Estación

de Villarreal. Pero vino allí procedente de otro almacén que nuestro tío D. Santiago Puchol, tuvo en la calle de Gamboa; y hasta es muy posible que allí fuera trasladada desde su primitivo hallazgo, que no puedo asegurar, fuese, á fines del siglo pasado en el convento del Carmen de dicha ciudad, cuando fué propiedad de mi citado tío.

Lanzada á publicidad la noticia, cedo la pluma á los peritos en epigrafía y arqueología.

DR. CARLOS SARTHOU C.  
Burriana, Septiembre, 1913.

## Epigramas

I

### A una mujer modelo

Intachable y severa Primitiva,  
Admiración de propios y de extraños,  
Esa virtud salvaje y agresiva  
¿Es fruto de tu honor ó de tus años?

II

### Sobre sí mismo

De patitas en la calle,  
Puse ayer á mi criada;  
Bruja, sisona, taimada,  
De mala geta y peor talle;  
Y aun que tan solo me halle,  
Sé andarme con mis zapatos,  
Dejo quehaceres ingratos  
Metiéndome en la cocina,  
Y el perro de la vecina  
Viene á fregarme los platos.

GERMÁN SALINAS.

## “El ball perdut”

Eran en tiempo de mi juventud muy comunes en Castellón las *fiestas callejeras*. Cada una de las principales calles de la Ciudad (de la vila, como se decía) tenía un santo patrono, abogado de la misma y al cual se le rendían festejos, una vez en el año, y en tiempo previamente marcado. Pero las fiestas más renombradas, los festejos más concurridos y más típicos, eran los que se celebraban como votivos en los arrabales de San Francisco ó de la Trinidad y en el de San Roque.

El programa de estas fiestas del arrabal, comprendía en primer lugar, el pasacalle de la víspera; la función de Iglesia, la procesión con la *torná* de la Imagen en andas, y numeroso acompañamiento, con los mayores y el clavario, presidiendo y cerrando el cortejo, al que seguía la música ejecutando marchas. Otro de los números obligados era la capea ó corrida de novillos terminada por la lidia del llamado *toro* y que lo era en efecto un *marrajo* ya corrido y de cuatro ó cinco años, que daba más de un disgusto á los lidiadores, ocasionando en la mayoría de los casos, desastres de consideración en las barreras y *carafals*, rebosantes de espectadores, y alguna víctima que pasaba al hospital y quizá al cementerio.

Estas capeas se repetían dos ó tres días consecutivos, y durante todos ellos, las casas de los clavarios y mayores, tanto de los salientes como de los entrantes, estaban á disposición de los amigos íntimos, que hacían un consumo enorme de *rollets de aiguardent*, *coques* y *beniletes*, *figues albardaes* y aguardiente anisado.

Pero de estas capeas y aún del *toro*

*enmaromado* ó *bou en corda*, se repetían en algunas calles del centro, ó de la vila, y aun en la plaza *vieja* ó de la Constitución, cuando eran fiestas generales de la población (p. ej. las de Julio), ó en la plaza Nueva ó del Rey D. Jaime. Mas el baile popular, el fandango valenciano ó el *ball perdut*, este era típico de los arrabales.

Reclutábanse las parejas entre la jente moza (*fadrins* y *fadrines*) del arrabal; y ya vestidos de fiesta y formados de dos en dos, con el dulzainero (*el Cadirer*) y el tamborilero, preludiando el *ú* y el *dos* y la *danza*, rompía la marcha seguida de las *clavariesas* y mozas, tocadas de mantilla de casca, pañuelos de Manila, basquiña ó falda de merino ó de *grá*, y llevando en brazos sendas canastillas de mimbres cubiertas con pañuelos blancos de batista, encaje y repletas de *primes* y *beniletes* ó sea; dos variedades clásicas y tradicionales *tortas* y pastas finas azucaradas y de aguardiente, que se ofrecían á las autoridades locales: (Alcalde mayor) y al Sr. Gobernador, autoridad política que había de autorizar ciertos festejos de compromiso, como las corridas de toros.

Hacia descanso la comparsa de los bailadores: y mozas y mozos, mientras las clavariesas, acompañadas de los clavarios, subían al despacho del Gobernador civil, junto á San Agustín, á saludar á la primera autoridad y depositar la ofrenda de las *tortas*, al compás de la dulzaina y del tamboril danzaban á sus anchas, rodeado el corro por los vecinos y vecinas y transeuntes y muchachos, que nunca faltaban, llenándose la calle de una multitud abigarrada y alegre, que vitoreaba á las parejas, que tanta animación y bullicio producían.

Cada mozo baila con su pareja, un

breve *paso á dos*, y al terminar la copla ó el cantable, que diseña la dulzaina y preludia el redoble el tamboril solo, cambia cada pareja con la inmediata, y descansan, hasta que inicia de nuevo el canto la chirimía y continúa el baile. Así, todos los mozos bailan con todas las mozas, hasta que terminada toda la vuelta, vuelven á quedar las parejas como al principio, es decir, con aquella compañía que eligieron al comenzar.

En Vistabella hace algunos años vi un corro de bailadores de la misma guisa; sino que alumbraba la danza á la luz de las *teas*; una verdadera danza de las antorchas. También marchaban por las calles de aquel pueblo, (terminadas que fueron las capeas, que comenzaban á la 1 de la tarde durando hasta las 7, y corriendo como unos *30 toros*) la comparsa de danzantes, recalando en las casas del Alcalde, del Cura, del Secretario, del médico y de los primeros contribuyentes.

Pero donde tenían que ver las reseñadas danzas, eran de noche y en la plaza que confina con el Casino Antiguo, la Fonda de Europa y la antigua posada ó fonda del Ferro-carril. Formábase un cuadro, que había de ser el campo ó salón de baile de la siguiente manera: Provistos de tabloncillos gordos y cubos de carro, que proporcionaban los vecinos fabricantes de carros, que allí abundaban, y los maestros carpinteros, se formaba con dichos elementos el *cercó*, que á la vez servía de bancos para que reposaran las mozas, hasta que los galanes las elegían, y para charlotear y departir amigable ó amorosamente después de la danza. Alumbraban la estancia de un modo sumamente original. Poníanse lo que se llamaban *barrils de foc*. Clavaban un puntal en el suelo, que

solía ser un eje de carro; sobre él una rueda horizontalmente colocada, y descansando en ella un *barril ó tonel* de poco fondo. En él se izaban numerosas teas encendidas, que servían de flámulos para alumbrar el salón. En cada uno de los cuatro ángulos del cerco ardía un barril y había en cada lugar, un *festero* encargado de las teas, para avivarlas, renovarlas, recoger las cenizas y evitar se desprendieran y pudieran lastimar á los bailadores ó á la multitud de gente que rodeaba el local de la danza.

Las parejas se renovaban sin cesar y los bailes variábanse alguna vez, aunque pocas. Sin embargo el *ú* y *el dos*, el *fandango*, *la jota*, el *ball perdut* y aun las *seguidillas*, solían bailarse; pero como el más sencillo y el que más facilidades daba para alternar con las diferentes parejas era el *ball perdut*, por él obtenían los más.

De otros festejos, recuerdo, que el público acogía con entusiasmo, y entre ellos no era poco el que promovía las *corridas* de hombres ó chicos en *sacos* y el que llevaban á cabo las mozas jóvenes, con delectación y ruidosa alegría de hombres y mujeres, y que se llamaba *tirar al gall*.

En el propio local antes mencionado guardo memoria de alguna tirada de *gall*. Sujeto un gallo por una cuerda, cuyos extremos estaban amarrados á dos balcones ó ventanas paralelos y equidistantes del centro del cerco, había de ser tocado y herido por una moza, armada de un sable cortante, actuando ó blandiéndolo con toda su fuerza, pero con los ojos vendados. Para evitar el acierto en el golpe, en los dos balcones ó ventanas donde estaban los extremos de la cuerda, había dos *festeros*, que se complacían tirando de ella con lo cual

remontaban el gallo que hurtaba el cuerpo al sable, con lo que la tentativa se repetía no poco, hasta que cansada la moza entraba otra en su reemplazo. Estos ejercicios más que la puntería y serenidad de la moza, mostraban su gallardo continente, su esbeltez y (recogidas las puntas del pañuelo para jugar libremente el brazo) la redondez del busto y los contornos del talle.

Durando este juego una hora entre los preparativos, las invitaciones y el agitar de los mandobles, siempre se sacrificaban

cuatro ó cinco pollos en una tarde. La dulzaina amenizaba el espectáculo y el dulzainero (*el Cadirer*) que era un tipo valenciano, con mucha gracia y que tomaba parte activa en todas las fiestas, por oficio y por afición, lanzaba su burlesca nota, de *terra! terra!* cuando no acertaba el golpe la moza, que era coreado con la rechifla de todo el público y la algazara general.

Dr. F. CANTÓ.

Valencia 23-I-13.



CASTELLÓN.—Calle de Castelar

## La Fira del nostre poble



(UN TROS DE CARTA)

Mentres trac la pancha al sol,  
Asoles, fet un musol  
Pel *Barranc* y la *Plaixeta*,  
T' escric esta carta al vol.

Jusep, aquí 'm tens tronat,  
En un tros de llapisera  
Y un papé vell y astrosat

A la musa encomanat  
Barrinanme la mollera.

Cuantes vegades, mirán  
Los trens que venen y van,  
Y de nit, xitat al catre,  
Lo llun qu' estem l' un de l' atre,  
Jusepet, estic pensan.

Y en tan ansia aguardo el día  
De voret, che, ¡repalleta!...  
Impasién ple de alegría,  
Com si fos la lotería  
Ya l' aspero en candeleta;

Que cuan aplegue el momén  
De voret baixá del tren,  
Faré puntetes y encara  
Trauré un coll de mixa vara  
Per dal de tota la gen.

Mes felís que 'l Rochil ric,  
Cridante 'n ansia afanosa  
Correré, com corre un chic,  
Dé goix saltanme 'l melic  
Igual que ún tap de gaseosa.

¡Redell! ma casso 'n lo mon!—  
En mes forsa que Sansón  
Una abrasada es de lley  
Com va fe 'l Católieh Rey  
A Tofolet de Colón.

Dixa que vingue la fira,  
Que ya sento amún y aball,  
Com los taulóns ne carreixen  
Aquells homens celebrats;  
En un cordell, ya medixen  
La plasa, de cap á cap,  
Y planten llistons y astagues  
Los que les casilles fan;  
Ya piquen en los martells  
Y obrin clots en los perpals  
Y hasta forren de baladre  
Les antenes pera 'ls arcs.

Ya estic rienme de vore  
Que 'n ple d' aqueixos treballs,  
Toquen les cinc de la tarde,  
Y á tambollons com á llams,  
Los chics d' escola de *Pullo*  
Surten y saltan cridan,  
Mentres als fustés arroglan  
Y no 'ls deixen treballá;  
Pero al fi, crida una veu,  
Mitat crit y mitat bram:  
«Chiquets, allargo, si no  
Vos tiro la masa 'l cap».

Al dirlos estes paraules  
Lo rogle mes ample 's fa,  
Pero enseguida el ruido

Qu' es garrifa, resultan,  
De algún clau que se entornilla  
O d' algún nuc qu' han serrat;  
Los chiquets atra vegada  
Vullgueno dotoreixá  
Ván atansanse als fustés  
Que fa poc los han clamat.

En un punt, sen que ya criden:  
«¡Murialera, che, me 'ls arcs!»  
Y en fron del café de Espanya  
Corren tots amotinats.  
Ya tiren á una finestra  
Dos cordes, y crida Blay:  
«¡Salla un poc á barlovento!»  
Mentres per dal dels terrats,  
Sesto y comparsa áfanosos  
Obedixen amarrán.

Los que s' atansen á voreu  
Qui mes y qui menos, va,  
Dispost á prestarhi 'ls bríos  
Y la soga del poal;  
Yo 'ls miro, de goig unflanme,  
D' entusiasme 'm bull la sanc  
Y creume que á les antenes  
Voldría estarhi empinat.  
Jusep, ya fan les casilles,  
Jusepet, ya fan los arcs.

Ya sento en dies de fira  
La cridadisa infernal  
De la gent que ve de fora,  
Los botigués ambulans,  
Los órguins dels monos sabios,  
Los tíos de jocs de mans,  
Dels que curen ulls de poll  
Y dels que arranquen quixals,  
De les figures de cera,  
Les parades de *á real*,  
Cinematógrafos, rifes.....  
Y atres mil que, com tú saps,  
Menos los de *precio fijo*  
Tots donen doló de cap.

¿Y per la nit?... ¡Un diluvi  
De gent! Jusepet, ¡la mar!  
Tots, paseixa que paseixa,

Per amún y per aball.

Les guapes polles, mol tobos,  
 Porten lo novio al costat,  
 Plenes d' almánguina y polvos  
 Desde el clatell hasta el nas;  
 Ells erts, com á rolls de sola,  
 Mes serios que magistrats,  
 Porten al coll taballoses  
 Y 'l bigot anserolat;  
 Les menstrales airosos  
 Del mocadó rastreixán,  
 Que no gasten farinetes  
 Ni polisón d' ancennalls,  
 Porten al cap bandolina  
 Y 'ls moños d' aquí daban,  
 Pareixen los cortinaixes  
 Del casino en nit de ball;  
 Los chiquets plens d' alegría  
 Y mol divertits, cridan,  
 De sa mare á les faldetes  
 Van á tot hora agarrats,  
 Los uns: «¡Vull una trompeta!»  
 Los atres: «¡Vull un taball!»  
 Y les mares regateixen  
 Y 'ls chics demanen plorán.  
 Per tot gosen, canten, riuén,  
 Corren, espenteixen, bacs.....  
 Y á les parades la gent  
 S' atansa á mun á comprá.  
 Si 'n mitx del motí t' afiques,  
 Surtes á trosos, suat,  
 Y fet un ninot de palla  
 Pera 'ls bous de San Juan!  
 Qu' entre aquelles cridadises  
 Pareix lo Jui Final,  
 De levites astrosaes  
 Y sombreros asclafats.  
 Es la fira una Babel,  
 Lo qu' es, Jusep, tú be ho saps,  
 Desde que fan les casilles  
 Hasta que lleven los arcs.

F. ARGEMÍ.

Vinaroz.

## Sin rumbo <sup>(1)</sup>

Querido Andrés: En la serie de cartas que llevo escritas razonando diversos aspectos del problema obrero, forzoso es abrir un paréntesis para defenderme y aclarar conceptos mal interpretados sino peor expuestos. De ello, tú solo eres responsable, por haber dado publicidad á mis confidencias hechas en el terreno de la amistad que de antiguo nos profesamos.

¡Buena la hemos hecho Andrés querido! Por culpa tuya estoy perplejo á más no poder, sin saber qué camino seguir.

En este país sin alma, no se puede hablar claro; las intransigencias del fanatismo en todos sus órdenes de un lado, y por otro el egoísmo, el interés y otras miserias que llevamos pegadas como petate en la espalda del condenado, estrujan y aprietan de tal modo que acaban por asfixiarte ó volverte loco de atar. Por mi modo de proceder en esta cuestión que tú y yo llevamos entre manos, estoy con el humor que puedes figurarte. No á otra cosa lo atribuyo: seguramente habré lesionado intereses de alguien, habré desbaratado algún maquiavélico plan, cuando se me apostrofa de tal modo que no hay sitio por donde cogerme.

Y en este *benlito suelo* donde todo es ramplón y rutinario, en donde por doquier encuentras ídolos falsos, ideas inviolables, intereses creados, derechos adquiridos... nada puedes hacer amigo mío, sin que se levante contra tí la ola de la indignación poniéndote de oro y azul y lo que es peor, sacando á la pú-

(1) De la colección titulada «Cartas á los obreros.»



blica vergüenza tus debilidades humanas.

En verdad que es peligroso hacer nada serio en medio de esta opinión voluble, sin dirección, dividida en banderías de partido, elevando á la categoría de dogma su credo político y condenando porque sí, todo lo que no satisface sus deseos, sin otro estudio que el de sus particulares intereses.

¡Si vieras amigo Andrés, cuánto saltimbanqui agitándose de aquí para allá, cuanta palabrería fuera de sentido común se desperdicia por esta tierra de mis afanes!... No creas por todo esto que digo que mi mente se ha trastornado, no; aún conservo conciencia de mis actos, pero tengo una tensión tal de espíritu, que puedes creerme Andrés, si no desahogara mi pecho en esta epístola, posible fuera reventara del sofocon.

Después de todo, es gracioso lo que ocurre: las cartas á ti dirigidas, bien pronto trascendieron al público; el mónstruo se abalanzó en seguida sobre su presa y cada cual, según su modo de ver, se convirtió en austero censor de mis pobres ideas. Los obreros me tachan de *burgués*, quizás por no haber halagado bastante sus procedimientos contra el capital; los burgueses llámanme *anarquizante*, escandalizados tal vez por mis varapalos contra su ambición y dominio; unos me miran despectivamente, otros sonríen con malicia y los más se encojen de hombros. Ante este *mare magnum* he acabado por confundirme y el escepticismo que todo lo mata comienza á apoderarse de mí. Lo confieso sinceramente, no tengo fuerzas bastantes para hacer de redentor y solo quiero conservar la fé inquebrantable que poseo en el porvenir, aún á despecho de los que no han podido desligarse toda-

vía de la rutinaria ordinariez de la vida.

Conoces mejor que nadie mi manera de ser, sabes mis propósitos é intenciones acerca de esta cuestión de palpitante actualidad. Había puesto mi alma al servicio de tan hermoso ideal..... no extrañarás pues, me encuentre abatido, cuando veo perdidos no solo mis trabajos y desvelos, sino deshecha mi ilusión más querida. No quiero ni pensarlo.

Perdona, amigo mío, haya defraudado tus esperanzas; pedías concretara algunos puntos de mis anteriores cartas y te encuentras con una lamentación impropia de mi caracter.

No era mi intención contestar á la tuya; mas parecióme poco correcto proceder así con un amigo á quien debo atenciones múltiples, máxime, cuando siempre has ayudado con tu buen criterio mis ensueños llenos de idealismo irrealizable.

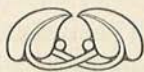
Caminamos sin rumbo, sin ideas fijas y precisas, dejándonos llevar de nuestro exaltado caracter meridional; y así con tanto salto nada práctico podemos hacer. Triste es decirlo: en el lejano horizonte no se distingue con claridad la luz salvadora que ha de conducirnos á la dicha soñada por nosotros.....

Tardaré en escribirte. Necesito distraer la imaginación y orientarme de nuevo en este laberinto de ideas en que voluntariamente me he metido.

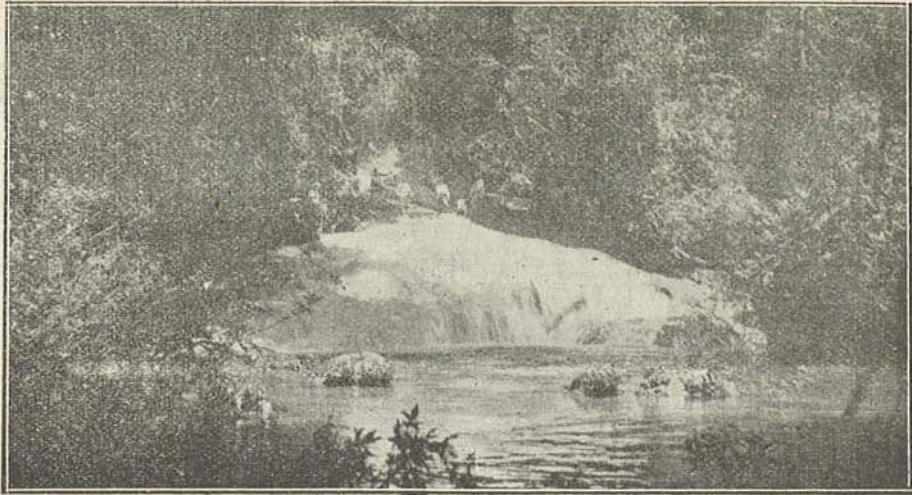
Saluda á los amigos del círculo y recibid todos un cariñoso abrazo.=Adiós

Por la copia,

JUAN CARBÓ.



## PAISAJES DE LA PROVINCIA



UN RECODO DEL PALANCIA

---

**LOS POETAS Y LAS FLORES**

Pasa el airecillo suave  
murmurando un eco ténue  
al rozar con las corolas  
de las flores sonrientes,  
y escribe un poeta triste,  
que aquello es el ay doliente  
de penas que las embargan,  
las consumen y las vencen  
desde que abren sus capullos...  
hasta que marchitas, mueren...

—  
Sopla el huracán furioso  
y su fuerza horrible, aleve  
troncha del campo las galas,  
los hogares estremece  
y surge un trágico vate  
del viento fiel confidente,  
que en estrofas inspiradas  
bien dignas de mejor suerte,  
nos dice que ello son celos  
que de Flora Eolo siente...

En el zénit brilla Febo,  
mayestático, solemne.  
Sus vívidas hebras de oro  
que la floresta embellecen,  
—la que, según dice el poeta,  
suspirando vive siempre—  
igual que le ofrecen vida  
hiérenla á veces de muerte,  
y ella, sin ayes, ni quejas,  
ni suspiros..... va muriéndose.....

—  
El aura que de las flores  
murmurio sutil desprende  
semejante á los suspiros  
de un alma que de amor muere,  
y que el romántico vate  
traduce en besos ardientes  
de la mujer con quien sueña  
apasionado, vehemente.....  
suele traer..... pulmonias,  
catarros, trancazzo ó dengue.....

\* \*  
\* \*

Hay vates que ante las flores  
hondamente se entristecen

pensando en la frágil vida  
que Natura les concede.

Otros hay que su lenguaje  
interpretan elocuentes  
atribuyéndolas cosas  
que ellas ni saben ni entienden...

Otros, en su númen fúnebre,  
nos las presentan dolientes  
llorando á moco tendido  
cuando marchitas fenecen.

Hay quien ve en ellas miradas  
de amor... que dichas prometen,  
y hay quien con ellas sonríe  
y hay quien por ellas se muere.

Y en tanto como los bardos  
con las flores se entretienen  
á ratos en cosas tristes,  
otros, felices, alegres.....  
ellas en un solo día,  
nacen, sonríen y mueren...

JUAN B. VALLS.

---

---

---

---

---

---

## Llutes de la vida

No se coneixien, no se habien vist  
may, y al vores la primer vegada, se  
donaren conte de que se esperaben.

Ell, home exceptich que había naixcut  
masa apresada y en grans desengany, te-  
nia de les dones un juhí tan ruín, que  
ninguna, en son concepte, valía la pena  
de ser volguda coralment.

Ella, bonica com un angel y bona com  
molts angels, estaba casada en un home  
de instints vulgars y tan hipócrita, que  
may en ella tingué atencions y delica-  
dees, mes que quant podía vorel la  
gent.

Varies humillacions que li va fer su-  
frir per dones despreciables á sa hon-  
rada muller, acabaren per colmar la

mida del sufriment de Emilia, que així  
es nomenaba.

— La casualitat, ó millor dit, el destí en  
forma de malaltia, dugué al matrimoni  
al poble ahon exersia de metge el de-  
senganyat Ricard Vidal.

Poch amich de les costums socials y  
resolt enemich de convencionalismes,  
retrasá el metje la primer visita de cor-  
tesía al matrimoni, pero quant arribá á  
ferla, sentí que el cor se li examplaba  
com si descansara á gust demprés de un  
llarch viage per la vida.

Aquella doneta no li era desconeguda.  
La había vist moltes vegades, quant  
conservaba encara ilusions y esperan-  
ces. Lo que no podia explicarse era si  
la había vist en el mon de la realitat ó  
en el del ensomit.

Lo cert és, que demprés de aquella  
forçada visita, varen fer amistad sense  
que ningun pensament carnal influira  
en aquella inocent simpatía.

Els desprecis y groseries del marit,  
repetides en cuantes ocasions se li pre-  
sentaben y les asiduitats inconscients  
de Ricard, acabaren per conseguir de  
Emilia que establira comparacions. Y  
sabut es, el que les comparacions son  
perillosos pera els marits que no apre-  
cien lo que val una dona que te con-  
ciencia del seu valer.

Així pasá el temps, fins que una ves-  
prada de les que Ricard anaba á rebre  
les confidencies de Emilia y donarli  
lleals consells pera que reverdira en el  
matrimoni la felicitat perduda, se doná  
conte de que el interés que aquella fa-  
milia li inspiraba, era algo mes que ca-  
ritativa amistad y altruisme.

Desde aquell moment procurá que les  
visites no foren tan asovint, temorich de  
que ella lligira en aquell pensament  
enterbolit per el amor.

Pero Emilia, que lluitaba per conservar-se bona, ú había comprés y lo que mes l'acoraba era el sentir-se espentechada als braços de aquell home lleal y carinyós que poc á poc anaba apoderántseli del cor, sense demanarli esperances ni recompenses.

La lluita latent en l'ànima de aquella gentil doneta tan envechable com envechada, va ser forta y heròica; tots els recursos del seu ingeni els posá en choch pera defensarse, tal vegada de sí mateixa.

Oracions y plegaries á la Mare de Deu pera que no li deixara arraiar en el cor aquell amor naixent. Delicadees en el marit, que les rebuchaba ó no comprenia. Y resolució tan ferma de no donar ocasió pera que Ricard exteriorizara els seus sentiments, que may el recibia estant asoles en casa, ó per lo menos fentli creure que estava acompanyada y velada.

Pero totes les previsions y totes les defenses, eren inútils. Lo que pasa en el mon, es perque fatalment te que pasar.

Els dos enamorats estaben satisfets de lo bé que disimulaben els seus sentiments y no pensaben que existia entre ells un acord instintiu y sentimental, una atracció orgánica que donaba als ulls suggestives elocucions.

Algunes vegades se separaben creent haber parlat de coses indiferents, y aquells ulls de mirar profund é inçaciosos de perla, habien dit á Ricard tot lo que Emilia volia ocultar. Y per si algo faltaba pera compenetrarse aquelles dos ànimes, al enllaçar les mans pera despedirse, secret llenguatge completaba el dols idili, insinuantse, tímides ó angunioses, si dolsament se oprimien, prometent, exigint ó rechaçant si en espasme nerviós se juntaben.

Pasá el temps, pero al remat ocurri lo que escrit estaba.

¿Cóm? ¿De qué manera?

Ni ells mateixos ú sabrien dir.

En una de aquelles entrevistes, la pasió els dominá y entrellaçant els braços, totes les caricies comprimides, totes les ilusions y esperances se concentraren en aquells llabis units per un bes llarch y brusent.

Aquell amor intens, mig avasallador, tingué el desenroll natural entre eixes dificultats y perills que tant seduixen als enamorats.

No faltaren tampoch ráfagues de arrepeniment de Emilia que obedien mes que á la pietat, al desig de ferse agrair els sacrificis, que ella gojaba comentant en Ricard, dientli mimosa é insinuant:

—Ya veus á lo que me espose per tú. Honra, nom y familia pedria si la gent se enterara de nostres relacions.

—No penses en aixó—retrucaba el embelesat amant.—No penses en aixó, nena meua. Som masa feliços pera no defensar esta felicitat en la discreció y el disimulo. Además no tenim dret pera ductar del destí que mos ha venit fent un ànima de dos.

—¿Pero tú me vols tant com dius? ¿No t' cansarás com tots?

—Si yo fora com tots, no m' hagueres volgut. Yo no sé si soch millor ó pitjor; lo únich que sé és que no soch igual, perque soch teu, teu asoles. El mon sançer eres tú pera mí.

—¿Sempre?

—S' pose qui s' opose. Pese á qui pese. Vúllguesme ó no me vullges, seré teu sempre.

—Eres bó y 't vullch molt, ¡Ricard meu!

—¿Per qué no 't coneixeria abans de casarme? Si m' demanaren mija vida per

ser teua davant lo mon, en plaer la donaria perque poguerem pasejar y viajar junts, viure junts, endivinant lo que abellires, aturant totes les melengies que t'acoraren. Tú no pots figurarte lo pagá que anirie yo per lo mon y el goig en que voria estabes de mí orgullós. A ningú desitje la mort, pero si este home faltara (Deu me perdone) habiem de ser els mes benhaurats de la terra. Perque has de saber que el cel no s'oposa als nostres amors. Moltes voltes, confosa de duptes y transida de dolor, li he demanat á la Verge que si feem pecat mos despartira y mos llevara este voler, y sempre m'paregut que en conte de reptarme ni pegarme una mala mirada, sentia dins del ánima una força que m'espen-tejaba als teus braços.

—Desenganyat, ¡vida meua! Nosatros no som ruins ni viciosos; som desgraciats per no poder unirmos com Deu mana.

Este idili continuá agrandinçe durant tres anys, en proporció á les dificultats que topaben pera cesiar aquella amorosa febra.

Els actes que á primeries consideraben perillosos ú abonats á les parlaories de la gent, transigint poch á poch en la consciencia, els consideraren naturals. Abeats á sortejar les dificultats y confiant en la bona sort que sempre els ajudaba, arribaren fins la temeritat.

Aquella situació agre-dolça se va trasmudar de sopte en colavoració de la mort, perque estant ella en el poble prenent les aigues al pareixer, pero en realitat cuidant á Ricard que estava ferit de una caiguda de caball, va rebre la noticia de la mort repentina de son marit ocorrida en Valencia.

Els planys, els sufragis, les visites y la roba de dol, ocuparen alguns dies el

pensament de la novella viuda. Sols dos cartes escrites á trepa recibí Ricard durant el primer mes de aquell luctuós deçenllás; pero respectant la situació de sa aimada, ni posá fícaçi, ni li demaná queixes. ¡Se trova ú tan disposat á la benevolencia cuan es felis! Y Ricard era ditjós. El ensomit se habia tornat realitat. Les boires que enterbolien aquella pasió, s'habien desvanit.

La providencia pareixia voler santificar en el matrimoni aquell amor pecaminós.

La conçencia li privaba á ella entones, el manifestar alegría, pero cuant estigueren asoles, li repetiria á can d'orella alló que tan li agradaba á son Ricard:—Vull ser teua sempre, y si alguna por tinch, es la de pedret; y si algún sentiment me enfosquix el ánima, es que el mon sancer no puga enterarse bé de que estich tan orgullosa de ser ton esclava, com ú estaria si poguera ser muller teua.

Asahonant estes ilusions, apenes estigué convalecient, aná á Valencia á visitar á sa aimada, no amagatontes, sino á la llum del dia.

Ella, desllinguida y trista, el va rebre afectuosament, pero com si la mort haguera reverdit tots els entusiasmes dels novençans, no li parlá á Ricard mes que de les excelencies y bondats del difunt. Conversa que l'amant estava molt llunt de esperar.

Al poch temps, en eixa habilitat que tenen les dones pera convertir en tracte social les relacions mes íntimes y apasionades, pasaba Emilia per el costat de Ricard en la mateixa indiferencia que si apenes se hagueren conegut.

Al desapareixer les dificultats, se habien mustigat les ilusions.

EL BARÓN DE ALCAHALÍ.

# Amores que matan

*Lema:* ¡Pobre chico!

Yo conozco al mancebo  
de una botica,  
que me explica, alligido,  
lo que le pasa;  
y es, que está suspirando  
por una chica  
que hace poco que vive  
frente á su casa.

Es guapa y elegante,  
con buena renta,  
y lista y vivaz racha  
como ella sola;  
y el pobre, declararse  
mañana intenta,  
porque está que no sabe  
dar pie con bola.

La ayuda en sus proyectos  
una criada,  
á espalda de los padres  
de la doncella...  
Una criada *bizca*,  
*sorda* y *baldada*,  
que para hablar escupe  
por una *mella*.

El pobre sufre tanto,  
tanto se apura,  
temiendo que no logre  
sus pretensiones,  
que le va consumiendo  
la calentura  
y al despachar comete  
mil distracciones.

Ayer á una vecina  
que pidió unguento  
le propinó cien gramos  
de sal purgante;  
y á otra que quiso un litro  
de cocimiento,  
le largó medio metro  
de aglutinante.

Anteayer una vieja  
toda mohina,

le demandó un calante  
que fuese bueno,  
y él en vez de bromuro  
le dió estrignina,  
y reventó la vieja  
como un barreno.

En vano el boticario  
con voz airada,  
cada vez que esto ocurre  
le da un regaño.  
A él solo le preocupa  
si su adorada  
dará á sus ilusiones  
un desengaño.

Abrigando esta duda  
llora y suspira;  
tarda en cojer el sueño  
cuando se acuesta;  
y si al cabo se duerme  
sueña y delira  
y aunque llame un enfermo  
nadie contesta.

Ya ha pasado diez días  
de sinsabores,  
contando sus pesares  
á las vecinas;  
y buscando el alivio  
de sus dolores,  
ha tomado cien clases  
de medicinas.

Ha perdido las carnes  
y el apetito,  
y está débil y flaco  
como un fideo;  
y si no regeneran  
al pobrecito,  
un final desastroso  
yo le preveo.

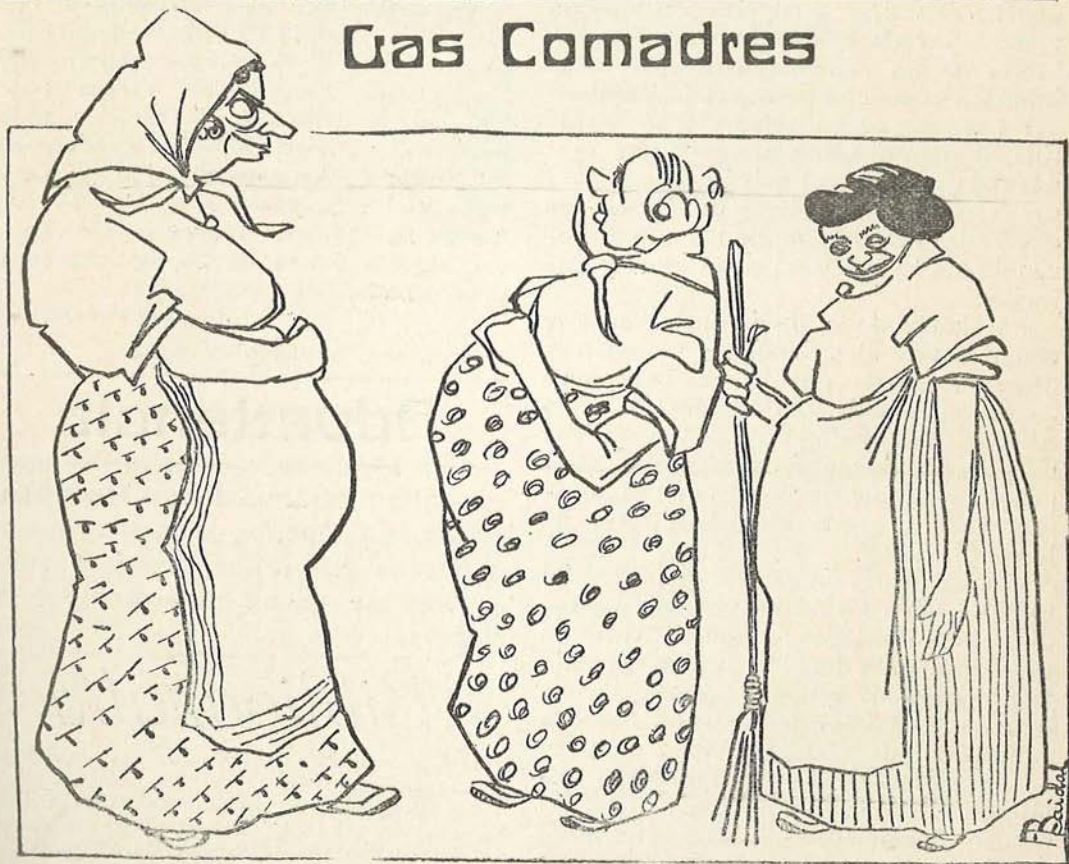
Anoche me contaba  
que no confía  
curar de esa tristeza  
que le combate,  
y que si no triunfaba  
su idolatría  
hará, loco de amores,  
un disparate.

Hoy, según me refieren,  
se ha decidido  
á escribir á su bella  
tierna misiva;  
pero la ingrata joven  
no lo ha querido  
y le ha tornado loco  
la negativa.

Abatido, convulso,  
de rabia lleno,  
ha hallado en el suicidio  
la fé soñada;  
pero en vez de matarse  
con un veneno...  
¡Se ha puesto en relaciones  
con la criada!...

ALIATES.

## Gas Comadres



Dibujo de F. Baidal.

—¿Qué li pareix, doña Acnasia?  
—Usté dirá, seña Elena.  
—¿Está bien qu' en ser disapte  
no vinga agua en las aixetas?  
—Haga la reclamación  
al Fomento ú donde sea.  
—¿Al fermento?... ¡Que si quieres!...  
conque 'ls debo dos pesetas  
y m' amenaça el que cobra

con tallármela de veras  
si dins del tresero día  
no amuello las aguiletas?...  
—Pues deje que se la corten,  
porque de todas maneras  
esa agua tan solo sirve  
para pagar la peseta  
si un municipal la pilla  
echándola á la calleja.

## Rápida

## APUNTES DE UN MOMENTO

A mi querido amigo D. Enrique Perales.

Sobre los cristales de los balcones de mi despacho, oigo caer y trepidar las gotas de lluvia; ¿será que habrá tormenta? Abro las fallebas interiores de las puertas-cristales, y al recorrer con mi vista la bóveda celeste, la encuentro cubierta de un manto ceniza, que como inmensa sábana, se pierde allá «*lontano*».

En la base de los montes de la Serratilla, se nota una niebla espesa que apenas deja registrar el paisaje, y todo hace presagiar un día tristón de Otoño, de esa época del año en que las nubes lloran la huida del Verano ardiente y lujurioso.

Las gotas de la lluvia que al caer y rodar sobre el cristal, se resbalan y mueren, son fiel remembranza de algunas cosas de la vida. Claro como una gota de agua desprendida del cielo gris, fué mi primer amor, y sin embargo el amor propio, mal consejero, hizo que resbalara y muriera, obedeciendo la ley cruel de la vida humana.

Muchas veces en estos días tristes del Otoño, evoco recuerdos del ayer espléndido de mi perdida juventud. Ante mí van desfiliando días de paseos esportivos, noches de veladas íntimas, tardes deliciosas pasadas en un jardín. Todavía suenan en mis oídos, recitados de versos, romanzas de Tosti y Tito Matú, palabras dichas entre suspiros.... palabras que se deshicieron cuando otros aires orearon la frente de la bella mujer que las musitó.

Pero hago punto final á mi romanticismo, que no hay nada tan bufo como un viejo, por más que de éstos, de los soñadores, ha dicho Marchena Colombo en las fiestas colombinas de Huelva, que son el resurgir de una raza, puesto que con sus iniciativas, trasunto fiel de otras épocas, regenerarán la raza española, decadente por desgracia en nuestros días.

El rayo de sol que luce después de una tormenta; el trino del pájaro canoro que escondido entre el laurel frondoso llama á su compañera; el luminar rápido del rayo que destruye, son para un soñador, algo grande, inmenso, y en cambio la mayor parte de los mortales no ven en esto sinó un fenómeno de la naturaleza.

¡Soñar despierto! ¡Qué bella postural Soñador fué el gran Castelar cuando se extasiaba mirando los frescos de Vassaré en la Capilla Paulina; soñador fué Miguel Angel, el célebre artista del buril cuando esculpió sus Vírgenes de rodillas; soñador fué el Dante cuando escribió su Divina Comedia; soñador en fin Núñez de Arce escribiendo «El Vértigo» y «La Selva oscura». De los románticos, de los soñadores puede esperar algo la patria, de los egoístas muy poco ó nada.

JOAQUÍN FERRER.

Requena, Septiembre 1913.

## Advertencia

Con objeto de normalizar la marcha administrativa de esta Revista, rogamos á aquellos de nuestros suscriptores que tengan recibos pendientes, se sirvan hacer efectivo su importe.

## Bibliografía

Hemos recibido últimamente las siguientes publicaciones.

LA BLASFEMIA. *Manual del propagandista en su contra*, por D. Julio Chillida, Abogado, con un prólogo de Ivon L' Escop.—Castellón, Establecimiento Tip. de J. Armengot é Hijos, 1913.—Un volumen de 241 págs., en 8.º Precio: 150 pesetas.

LA PAZ DE LA IGLESIA y la milagrosa imagen de Cristo Crucificado del Rey D. Jaime el Conquistador en Villarreal, por D. Benito Traver García, Pbro., Cronista de Villarreal.—Villarreal, Est. Tip. de Juan Botella, 1913.—Un folleto de 24 págs., en 4.º menor.

A reserva de ocuparnos de ambas publicaciones más detenidamente, acusamos recibo á sus autores de los ejemplares que se han dignado remitir á esta Redacción, y les damos las gracias por el obsequio.



pesie de *sógras* dels estudiants, perquè sempre tacañeant y queixanse, se preocupaven poch dels nostres véntres, en aquella dichosa edat en que mes se admira á un *Succi* ó á un *Páppus* com á heroichs modéls de abstinencia en la menchúsa.

Y á pesar de tot, ara mos s' entoixa molt millor lo temps pasat; perquè al comensar l' eixer-sisi d' una profesió, es cuant vas á tombollons bregant en les dificultads filles de nostra inepensia, deguda en part á les defisiensies dels nostres Centros d' Ensenansa.

Se sufrixen ingrátituts naixcudes de mesquines intellichensies; indoctes pera chusgar nostre afañós treball y bons desichos; comensen els sinsavors causats pels companhs, que falten á la moral púdica y convinienenses socials ó ensañantse en la desgrasia d' atre, demanant als honoraris, venen á convertirse en la *Serpeta* y el *Poll-roig* de la profesió, no haventse inventat encara unes fumigacions prou fortes pera comvátre la plága.

Después venen les llyutes entre la responsabilitat moral y la falagadora tranquilítat d' una consiensa récta y caballera; y per fi, tens que véncer y planecha molst obstáculos que á nostre bienestar oposa eixe casiquisme indecorós, eixichent y de sóbra atrevit, creat pera torment de funcionaris públichs, mostra de resolusions arbitráries y modél de ravietes de la ignoransia,

# La Caixa de Mistos

NOVELETA VALENCIANA

LLORECHADA PER

**LO RAT PENAT**

en los Chocho Florals de 1911

ORIGINAL DE

# Tomás Roig Bataller

ILUSTRADA PER D. F. BAI DAL

Y EN UN PRÓLECH

DE

**D. Luis Cebrián Mezquita**

CRONISTE DE VALENCIA



CASTELLÓN

Imprenta J. Barberá

*Lema:* Paper y tinta.

I

Cuant (1) després de molts anys d' estudis, se conseguix un Títol acadèmic que mos proporciona la *cóngrua sustentatio*, es tan dols un resort, com amarch mos pareixia aquell temps en que batallavem contra exàmens y patrones, que son lo continuat torment de la joventud universitaria.

Desitjàvem vores lliures d' exàmens que 'n aquella época eren molt rigorosos, conducta que mes tart agrairèm als Professors: perquè reconguerem que 'n certes classes de toleransies y contemplacions passa lo que 'n los duros sevillans que s' engañen els que 'ls resibixen. Y anhelavem perdre de vista à les patrones, es-

(1) **Advertensia.** Vista la dificultat, encara per als valencians de bona rasa, de llechir corrent y sense pena lo valencià, y tenir en conte la falta de uniat en les regles ortogràfiques seguides hui per los autors mes ó manco correctes; pera facilitar la lectura d' esta novèla curta, havém desidit adoptar en ella la ortografia castellana perà la mes fàcil intelehibensia de lo escrit.

## Academia de La Purísima

Repaso de todas las asignaturas del  
Grado de Bachiller y preparación para  
carreras militares

González Chermá, 146.—CASTELLÓN

Establecimiento acreditadísimo, montado con sujeción á las modernas exigencias de la higiene. Luz eléctrica, timbres y agua corriente en todos los pisos. Sitio céntrico, edificio independiente, de moderna y reciente construcción.

Estudio diario en la Academia, vigilado por la Dirección.—Clases á cargo de competente profesorado.—Se admiten internos.—Pídanse reglamentos y datos al Director

Don Enrique Ferreres, *Presbitero*

## Casa de Pedro Sancho

(Sucesor de Enrique Tárrega)

Establecimiento acreditadísimo, porque su norma es: servir al público cada vez mejor.

Gran surtido, que se renueva constantemente, en comestibles finos y en todos los géneros concernientes al ramo de

## ULTRAMARINOS

**DIARIAMENTE** recibimos los mejores artículos indicados para la presente época.

Plaza de la Constitución, 36

## El Mijares

(MARCA REGISTRADA)

Fabrica de licores, aguardientes y anisados

..... DE .....

## Francisco Agut

San Marcos, 3, Almazora, Teléfono 167

Encontrará el público las más selectas bebidas y de mejor calidad como lo prueban los análisis practicados por el reputado químico *Dr. Peset de Valencia*.

Entre los productos que elabora figuran: Licor Burriana (con patente de invención para 20 años); Cognac Mijares, Anís Consolación, Ron Agut, Chartreuse, Benedictine, Cognac, Cazalla, Ginebra, Absenta, Jarabes, Vinos generosos, Mistelas, Sidra, Champagne y otros.

Pídase en todas partes **LICOR BURRIANA**, el más higiénico entre los licores.

## Librería

y Centro de Suscripciones

DE

## Benjamín Ballester

Falcó 4, (Junto al hotel Suizo), CASTELLÓN

Libros de Medicina, Farmacia, Leyes, Ciencias y Artes, (al contado y á plazos). Libros de Texto en el Instituto y Escuela Normal. Objetos de Escritorio, Libros rayados y papeles de todas clases. Material y Menaje para Escuelas y Colegios de primera enseñanza.

Esta casa puede servir todos los encargos de libros en las mismas condiciones y precios que las más importantes de España y el Extranjero por convenio especial establecido con ellas, lo cual le permite entregar en corto plazo los pedidos que se le hagan.

**Despacho:**

Pí y Margall, 57

CASTELLÓN

**Depósito:**

=XIMENEZ, 10=



Cuenta corriente  
con el Banco de  
España y Credito  
Lyonnais.

**Direcciones:**

Telefónica **FLORS**  
Telográfica



— Vista general de la Fábrica en Almazora —

Teléfono: Castellón, número 87

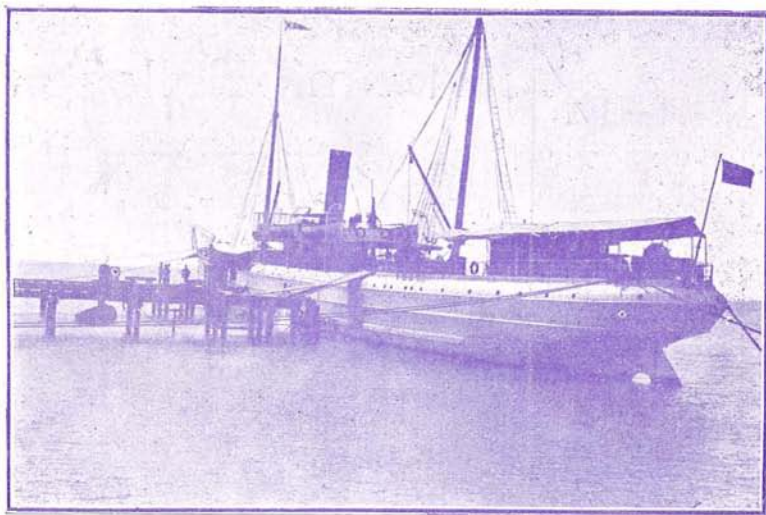
## Accesorios para Máquinas de vapor y motores

Aceites, Grasas, Planchas de goma, Empaquetaduras, Cartón,  
Composición y junta de amianto, Mástico, Esmeril, etc.

# VICTORINO APARICI

Droguería del Aguila. - Pi y Margall, 7.-CASTELLÓN

Línea de Vapores Tintoré.-Barcelona - Servicio rápido semanal entre  
CASTELLÓN Y BARCELONA



Sale de Castellón to-  
dos los miércoles tarde  
Sale de Barcelona to-  
dos los domingos tarde  
Lujosas cámaras

Luz eléctrica  
Servicio de restaurant  
Admite carga y pasaje-  
ros, á precios reducidos

La carga se admite:

EN CASTELLÓN

— LOS MARTES —

EN BARCELONA

— LOS SÁBADOS —

NOTA.-El vapor atraca  
junto al muelle.

Consignatarios en

**CASTELLÓN**

**Domenech y Cert sja**

Plaza de la Paz, 3

## Vapor Torreblanca

BARCELONA.—Consignatarios Línea de Vapores Tintoré, Pasaje Comercio, 2. Agentes: Domenech Cert SJA Paseo Colón, 17

AGENTES EN CASTELLÓN DE LA COMPAÑIA TRASATLÁNTICA